

Posadas des-memorial

Teresa Warenycia

La memoria colectiva de una comunidad es más la suma de los olvidos que la suma de los recuerdos.

Joel Candau

Como habitante de un territorio, pensar en el imaginario que me enlaza como argentina no es tarea difícil, rápidamente aparecen ante mi memoria un buen asado con amigos, zambas y tangos, el obelisco, empanadas, mate y un fluir de imágenes de la historia, del cine y la televisión que me brotan con facilidad.

Al visualizar el imaginario que me identifica como misionera, las imágenes mentales ahora aparecen acompañadas con fuertes aromas de naturaleza verde que brota aún en los muros de la ciudad, caminos rojos serpenteantes hacia el horizonte, lluvias ostentosas, abundante agua, calor y mosquitos, las orquídeas con los recuerdos del barro, idiomas europeos junto al portugués y guaraní y mucho relato jesuítico.

Todo se me complica cuando quiero poner en imágenes a Posadas. No puedo recordar una pin - tura, dibujo o escultura antigua que la represente en sus ciento cincuenta años de historia. No tengo idea de algún vestigio en la ciudad. No puedo visualizar a sus antiguos pobladores y pioneros o cómo transcurrió el devenir de este territorio. No he visto un solo cartel que me cuente “por aquí pasó una guerra”, “acá se asentaron los primeros pobladores” “este es el mapa más antiguo de la ciudad” “estos son los vestigios de la muralla” “en esta esquina nació el primer diario de la comunidad” “así se fundó Posadas”.

¡Qué difícil se me hace percibir lo que ya fue!

Mi ciudad no me ha criado, ni me ha educado sobre su propia vida y yo -encima- no cuidé el anillo que me regaló mi abuela.

Para mí, los hechos históricos parecen no haber tenido lugar aquí. Lo que nos pasó como sociedad, se me esfuma en una Posadas carente, muda y desmemoriada.

Nosotros, sus habitantes, no hemos iniciado aún una práctica de acciones tendientes a cuidar, mantener, recordar y conservar nuestros testimonios. Pareciera que nos mantenemos en un constante olvido de lo que ha sido.

Si miramos la manera que tenemos como sociedad de respetar a los antepasados y ofrecer - les un digno lugar en la memoria ¿qué encontramos? Museos y políticas precarias para la conservación de sus testimonios. Obras antiguas de dominio público con valores artísticos e históricos prácticamente inexistentes o emigrados.

De Posadas y sus habitaciones arquitectónicas, las más antiguas ya no son. Quedan construcciones de la década del 30 como integrantes del presente en la amalgama de edificios que con - forma el espacio cotidiano.

Posadas no produjo una retórica del recuerdo, entonces.. ¿Cómo pudimos haber creado una iconosfera o imagería de nuestra cultura? ¿Tenemos un imaginario que trascienda la vida personal?

En cuanto terminamos de ascender la Bajada Vieja, Posadas parece sumergirse en una profunda... nada histórica! Para nosotros, sus pobladores, expresiones como Trinchera de San José, Quaranta, López Torres, Rademacher, son solo nombres de calles sin contenido significativo alguno.

El registro de triunfos y derrotas, de alegrías y tristezas, de glorias y miserias de toda historia se desvanece sin los recuerdos de sus génesis.

¿Dónde está guardada aquella intrahistoria discreta y callada que se escribe en el alma de todo habitante? Los hechos -que tan bien conocen los historiadores- desaparecieron sin dejar huellas? ¿Qué fue de la vida más real de mi ciudad?

Reconozco que rendí culto al presente y por eso tengo la sensación de capítulos en blanco.

Necesito imágenes. Necesito hacer un inventario de paisajes, objetos, hombres y lugares que pueda conservar. Necesito ver los ojos de aquella gente. Necesito aprender mi memoria social y reparar la pérdida.

Necesito un memorial.

Teresa Warenycia: Artista plástica y Profesora de Arte es Mgter. En Investigación en Arte de la Universidad de Granada, España. Licenciada en Arte escénico. Universidad del Salvador. Argentina. Enseña dibujo, pintura y fotografía en la carrera de Artes del Instituto Antonio Ruiz de Montoya de Posadas, Misiones.. Desde 2007 y con el apoyo del Consejo Federal de Inversiones (CFI) la autora ha iniciado una tarea de recopilación de imágenes, mapas y fotografías que narran la historia de la ciudad de Posadas, ha acopiado 3.300 documentos, 300 de ellos serán publicados en un libro de próxima aparición dedicado al habitante de la ciudad que desee utilizarlo como documento social, texto histórico, espacio de rememoración y patrimonio visual de la memoria colectiva: POSADAS des Memorial. Una construcción visual de lo que ha sido.1830-1930.

- Publicado en la revista *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura-*. N°1. 2011.